

Posibles causas y consecuencias

Cronología de un apagón que afectó a todo Chile

Mientras se buscan responsabilidades políticas y técnicas, otros se están organizando para presentar demandas colectivas y muchos hacen ver la fragilidad del Estado de Chile



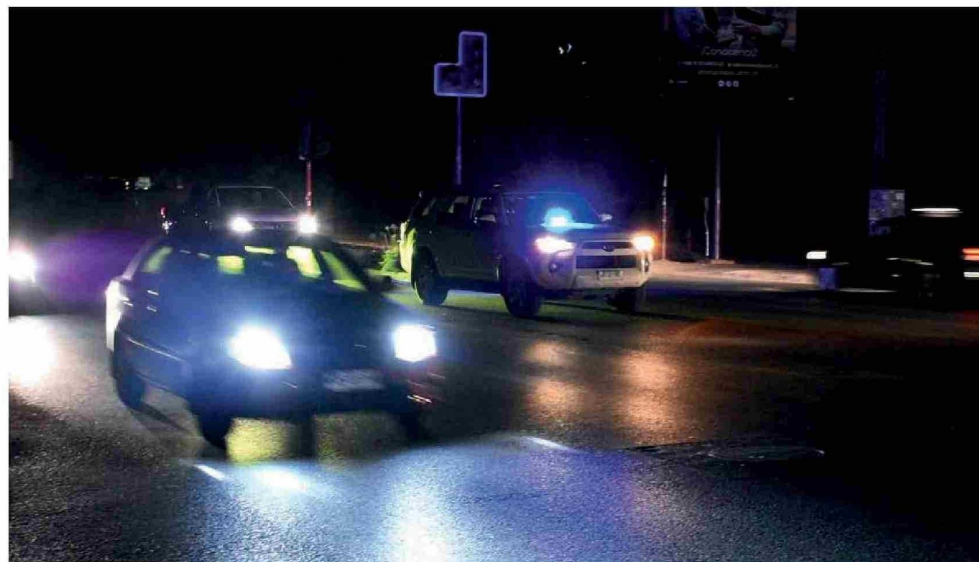
Por generaciones se recordará lo que prácticamente todo Chile vivió el pasado martes 25 de febrero de 2025, pocos minutos después de las tres de la tarde, cuando se registró un prolongado corte del suministro eléctrico que afectó a diez regiones, dejando a millones de personas preocupadas e indefensas ante esta crisis.

Aunque todavía queda un segmento importante de chilenos que están de vacaciones y, por lo tanto, no deben responder a la rutina de los viajes de ida y vuelta al trabajo, sumado a que en esa fecha todavía no empezaba el año escolar, igualmente el impacto fue masivo y los perjuicios incontables en la vida de las personas y sus familias. Y si a ello se le suman las noticias falsas que comenzaron a circular casi de inmediato en redes sociales, anunciando hasta un meteorito que venía a la Tierra, la mezcla puede ser peligrosa. Pero, finalmente, la explicación por ahora más creíble apunta a una falla tecnológica de sistemas que controlan la distribución eléctrica en Chile.

Las primeras horas

Tras el corte del servicio eléctrico, muchos pensaron que era solo en sus hogares o el barrio. Pero los usuarios de medios de comunicación, especialmente las radios y redes sociales, todavía activas en las primeras horas, comenzaron a informar que la cobertura era comunal, regional y, finalmente de carácter nacional.

La primera reacción de las personas fue esperar un pronto retorno del suministro, especialmente en sus puestos de trabajo. Pero la convocatoria inmediata de las autoridades a nivel nacional y regional para reunirse bajo el formato de un Comité de Gestión de Riesgos de Desastres (Cogrid) dejó en claro que las cosas eran más complicadas.



Luis Casanova

En Santiago, la propia ministra del Interior, Carolina Tohá, salía de La Moreda con su equipo más cercano para dirigirse a la sede central del Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred, ex Onemi). Lo mismo ocurría en regiones, donde cada Delegado Presidencial se dirigía a la sede regional de este mismo servicio público.

Ocurre que ya estaba claro que el corte era de magnitud nacional porque se reportaba la interrupción del servicio entre las regiones de Arica y Los Lagos, pasando por la Metropolitana. Además, los minutos pasaban y poco o nada se sabía de la respuesta a nivel de los operadores privados del sistema eléctrico nacional.

La duda apuntaba a si se trataba de una falla en la parte de generación -es decir, por la eventual "caída" de alguna central hidroeléctrica que es la princi-

pal fuente de energía en Chile- o en la transmisión, es decir, en la compleja red que lleva la electricidad por cable físico desde el Sistema Interconectado Central (SIC) a los hogares.

Pero la primera hipótesis era difícil, atendido que el pasado invierno fue particularmente activo en cuanto a nieve y lluvia, por lo cual, los grandes lagos artificiales o naturales -como ocurre con Colbún y Laguna del Maule- comenzaron el verano con un importante acopio, asegurando generación y riego agrícola.

Así es que todo apuntaba a que el problema estaba en la transmisión. Pero las urgencias eran otras en ese minuto y así lo explicitó la propia ministra Tohá tras la primera reunión del Cogrid nacional, al señalar que se hacía insostenible que llegara el anochecer -estimado para las 20:29 horas de ese martes- sin medidas especiales.

Minutos antes, el Presidente de la República, Gabriel Boric, se había constituido en la Central de Comunicaciones (Cenco) de Carabineros que coordina a nivel nacional, para luego sobrevolar la capital metropolitana en un helicóptero, cuando ya muchos se agolpaban en los paraderos de microbuses por el cierre en la red de Metro.

Toque de queda

La tarde avanzó y los medios de comunicación comenzaron a entrevistar a personas que, si bien habían salido temprano de sus trabajos, ya se hacían a la idea de que tenían que caminar grandes distancias para llegar a sus hogares. Otros trataban de conectarse a un transporte de aplicación a pesar de las altas tarifas por la sobredemanda. Así finalmente, la ministra Tohá volvió a hablar ante la prensa poco antes de las 20:00 horas, esta vez para anunciar

el decreto presidencial de Estado de Excepción Constitucional por Catástrofe en todas las regiones afectadas por el corte del suministro eléctrico y, en consecuencia, la medida de “toque de queda” desde las 22:00 horas en adelante.

Este anuncio ya era esperado en regiones, donde las autoridades seguían reunidas coordinando acciones preventivas. Pero ahora había que pasar a lo operativo porque el “toque de queda” —que se prolongó hasta las 06:00 horas del miércoles 26 de febrero— buscaba justamente evitar saqueos y daños a la infraestructura crítica en todo Chile.

Los medios de comunicación replicaron de inmediato la noticia, pero a esa hora las antenas que sostienen la red de voz y datos habían comenzado a “caer” debido a que sus baterías se agotaban. Así, el que no tenía teléfono celular con aplicación de radio por señal abierta o una radio a pilas quedaba literalmente desconectado del mundo. Lo siguiente fue la llegada de la noche y el inicio —a la hora señalada— de la restricción total de movilidad para civiles no autorizados, es decir, todos aquellos que no llevan a cabo labores consideradas críticas o estratégicas, como son las áreas de respuesta a la emergencia, salud, comunicaciones y servicios básicos.

En muchos edificios las baterías de los sistemas de respaldo de las bombas eléctricas para distribuir agua se habían agotado, dejando sin este vital elemento a sus ocupantes. Muchos se acordaban del terremoto del 27 de febrero de 2010 cuando la oscuridad cayó sobre las ciudades, dejando ver las estrellas en toda su majestuosidad.

Respuesta regional

En el Maule, el Delegado Presidencial Regional, Humberto Aqueveque, informó que el despliegue contempló a 115 detectives de la PDI y 190 funcionarios, sumando a personal de Ejército de los regimientos de Talca y Linares, todo ello, para controlar los salvoconductos y realizar presencia disuasiva en puntos de alto riesgo.

Respecto a personas electrodependientes, es decir, que están afectados por alguna enfermedad y cuyo soporte de vida está asociado a máquinas conectadas al servicio eléctrico, el Delegado explicó que se trata de 831 personas en la región, de las cuales solo cuatro fueron derivadas a centros de salud por descompensaciones.

En cuanto a los 328 sistemas de agua potable rural que también dependen del servicio eléctrico, se confirmó su operatividad por tecnología de respaldo, sin que fuera necesario activar el



abastecimiento a través de camiones aljibe. La noche en “toque de queda” finalmente no arrojó detenidos en la región del Maule.

A su vez, la Seremi de Energía, Erika Ubilla, informó que el origen de la falla fue de transmisión, en particular, en una línea de 500 KV del Norte Chico que es operada a través de una planta automática. El Coordinador Eléctrico Nacional confirmó después que el sistema telemático de operación arrojó “resultados no deseados”.

“La situación que hemos vivido como país es grave e inaceptable. El 2011 se vivió un incidente similar pero los tiempos de reposición del servicio eléctrico fueron de tres horas. Esto no ocurrió al año 2025 aunque tenemos más tecnología y estos sistemas debían funcionar de mejor manera. Eso se va a investigar a fondo”, destacó.

La seremi de Energía explicó que, en términos más simples, la falla en la línea de transmisión eléctrica no fue reactivada en forma automática por los mecanismos de recuperación. Añadió que habrá compensaciones por el periodo de tiempo sin suministro eléctrico en las próximas boletas de los clientes en las regiones afectadas.

Por su parte, Vicente Marinkovic, director regional de la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC), destacó que “la falla no es de hierro, es decir, no es que se cortó un cable o explotó un transformador o se incendió una planta, como se dijo en redes sociales. Más bien se trata de sistemas tecnológicos”.

“Todo el sistema eléctrico en generación, transmisión y distribución, es manejado por empresas reguladas y fiscalizadas. Estas operadoras están

bajo administración del Coordinador Eléctrico Nacional. Nos dimos cuenta, por ejemplo, que la energía disponible en el Maule viene de un sistema fotovoltaico del norte de Chile”, añadió.

La autoridad precisó que “en esta época, casi todo el territorio nacional está abastecido por energía fotovoltaica. Además, esta región fue una de las más eficientes en la recuperación del servicio, porque las hidroeléctricas comenzaron a generar, permitiendo la paulatina recuperación de los consumos hasta cubrir todo el Maule”.

El caso de Pelluhue

Marinkovic fue enfático en señalar que “la región del Maule tiene retraso de una década en la infraestructura de las líneas de transmisión que son antiguas y ya no dan abasto. Eso es un hecho y por eso tenemos decreto de emergencia en la costa de la provincia de Curicó, donde se ha abastecido de energía por generadores”.

“El Maule es una de las regiones donde las empresas tienen más generadores distribuidos en el territorio, atendida la vulnerabilidad por el riesgo climático en invierno y los incendios forestales en verano. Un ejemplo es la comuna de Pelluhue que tiene un generador de un mega que fue activado por CGE Transmisión”, indicó.

Esto se tradujo, en la práctica, en que Pelluhue recuperó la energía a pesar del prolongado apagón, al igual que algunos puntos de Chanco, Iloca, Teno y Curepto, donde también hay generadores que operan a petróleo. “En cuanto a los reclamos, yo recomiendo acudir a la SEC y al SERNAC en forma paralela”, destacó Marinkovic.

“Nuestra experiencia indica que mien-

tras la gente acompañe más documentos, especialmente fotografías, es mucho mejor y más simple gestionar la compensación. Hace una semana atrás le pasamos mil millones de multa a CGE Transmisión por una hora de corte y ahora fue nacional, así que esto es serio y grave”, sostuvo.

En cuanto a la magnitud de la compensación, explicó que “la ley fija un límite para estar sin energía, por lo cual, se paga por las horas que se excede ese plazo. Y eso se refleja con un descuento en la boleta. Por ejemplo, las zonas urbanas tienen siete horas máximo como promedio y las zonas rurales llega a 14 horas”.

“También puede ser que las empresas alcancen acuerdos y realicen compensaciones voluntarias”, precisó Marinkovic. En cuanto a por qué se traslada energía fotovoltaica del norte para el sur, existiendo generadoras hidroeléctricas, la autoridad precisó que el tema de costos es vital para tomar esta decisión.

“La energía de las hidroeléctricas es cuatro veces más cara que la energía solar. Por eso es tan importante que los proyectos solares se desarrollen. A su vez, si esa energía no se utiliza, se pierde. Pero el agua que no genera se utiliza para el riego. Y el que decide qué energía utilizamos es el Coordinador Eléctrico Nacional”, explicó.

A ello se añade, precisó, que faltan acuerdos para ampliar la presencia de torres de transmisión de energía. “Mi rol es que no se corte la luz o sea lo menos posible. Pero en nuestra región tenemos atrasos tremendos en las líneas de transmisión. El sistema eléctrico necesita ser reforzado porque cada vez hay más gente que requiere energía”, añadió. ●